



ADRIÁN GARCÍA BRUZÓN

RESPONSABLE DE ANÁLISIS Y ESTUDIOS EN SPAINSIF



INVERSIONES CLIMÁTICAS QUE FORTALECEN EL DESARROLLO SOSTENIBLE

La naturaleza global del cambio climático y sus efectos a largo plazo hacen que las empresas no le presten la atención que se merece. Sin embargo, el calentamiento global va a poner en riesgo activos globales por valor de entre 4,2 billones y 43 billones de dólares hasta finales de siglo.

Esta situación se puede convertir tanto en una oportunidad para los inversores que apuesten por invertir en las empresas y sectores más adaptados al calentamiento global, como en un riesgo, con consecuencias crecientes en el sistema financiero global, como graves pérdidas de rentabilidad.

Además, la inversión enfocada a la lucha contra el cambio climático tiene un valor transversal, que influye en la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). De esta forma, las inversiones climáticas tienen influencia en otros ODS no relacionados directamente con la acción por el clima (ODS 13) como son, la reducción de la pobreza (ODS 1), el desarrollo de un modelo energético asequible y no contaminante (ODS 7), la promoción del trabajo decente y el crecimiento económico (ODS 8) y la creación de industrias, innovación e infraestructuras, inclusivas y sostenibles (ODS 9).

La idea de crear un modelo financiero basado en la sostenibilidad a partir del fomento de las inversiones dirigidas a la lucha contra el cambio climático, es una de las recomendaciones que el High Level Expert Group on Sustainable Finance le ha hecho a la Comisión Europea con el fin de fomentar el desarrollo de una economía sostenible en Europa.

En la actualidad, el sector financiero ha empezado a beneficiarse de las oportunidades de inversión que ofrece esta transición económica promoviendo iniciativas de análisis, medición y transparencia para productos de inversión, como son los siguientes ejemplos.

Los Green Bond Principles son una serie de directrices voluntarias de mejora de la transparencia e integridad en el desarrollo del mercado de los bonos verdes. Las emisiones de bonos alineados con el cambio climático experimentaron un crecimiento del 22% en 2017 y se acercan a la cifra del billón de euros.

A día de hoy, 47 entidades inversoras, 44 emisores y 66 suscriptores de bonos son miembros de estos principios. Sumando un total de 157 entidades.

El Montreal Pledge es una iniciativa impulsada por los Principios de Inversión Responsable que tiene como objetivo fomentar que los gestores de activos calculen la huella de carbono de sus carteras de renta variable. El

fin de esta medición es ayudar a los inversores a cuantificar y gestionar los impactos relacionados con el cambio climático. Actualmente, 152 gestores y propietarios de activos han firmado este acuerdo.

Por último, encontramos iniciativas de proveedores de índices bursátiles que están creando

índices en los que incorporan los riesgos y oportunidades asociados al cambio climático. Estos índices incluyen como componentes empresas que se dedican a sectores como las tecnologías limpias, las energías renovables, la eficiencia energética o los combustibles alternativos.

Esta nueva gama de índices bursátiles completa a los índices con sesgo medioambiental, como son los índices bursátiles que excluyen las empresas relacionadas con los combustibles fósiles o los índices que incluyen en su cartera acciones de empresas que mejor desempeño, económico, ambiental, social y de gobernanza, consiguen.

Estas iniciativas van encaminadas a mejorar la información disponible, con el objetivo de ayudar a los inversores a involucrarse en la transición a una economía de bajo carbono, intentando que esta transición se desarrolle de la forma menos abrupta y más rentable posible y ayudando a alcanzar un desarrollo sostenible.

El calentamiento global va a poner en riesgo activos globales por valor de entre 4,2 billones y 43 billones de dólares hasta finales de siglo